

Dios se hizo hombre

Lección 4 – Juan 1:14-18

Pregunte: ¿Crees que Jesús era Dios, solamente un hombre, o ambos Dios y hombre? En esta lección aprenderemos que Jesús era tanto Dios como hombre.

Juan 1:14-18

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros, lleno de amor y verdad. Y hemos visto su gloria, la gloria que como Hijo único recibió del Padre. Juan dio testimonio de él, diciendo: “Este es aquel a quien yo me refería cuando dije que el que viene después de mí es más importante que yo, porque existía antes que yo.” De sus grandes riquezas, todos hemos recibido bendición tras bendición. La ley fue dada por medio de Moisés; el amor y la verdad se han hecho realidad por medio de Jesucristo. Nadie ha visto jamás a Dios; el Hijo único, que es Dios y que vive en íntima comunión con el Padre, es quien nos lo ha dado a conocer.

Pregunte: ¿Para ti, es difícil comprender que Jesús era Dios pero también era un hombre, quien vivía y respiraba como nosotros?

v. 14

En Juan, capítulo 1, hemos visto que Jesús se describe como la Palabra, la luz, y Dios mismo. Ahora vemos en el versículo 14 que él era hombre. Este solo puede significar una cosa: Jesús era Dios completamente y hombre completamente al mismo tiempo.

Posiblemente para nosotros es difícil entender como Jesús podía ser Dios y hombre al mismo tiempo, pero esto es lo que Juan dijo. Es algo que debemos aceptar por fe.

Jesús vino a la tierra y caminó entre nosotros. Él experimentó dolor, sintió pesar y rechazo, y sintió el gozo de la amistad. Porque él ha sido uno de nosotros, él puede relacionarse con nosotros. Él no es un Dios distante; él entiende nuestras emociones. Él ha reído y llorado, él ha tenido hambre y sed, él ha estado cansado y solo. Lo esencial es esto: Él sabe lo que nos está pasando, porque las mismas cosas le pasaban a él.

Una versión de la Biblia dice que “La palabra se encarnó, y se mudo al barrio.” Jesús todavía era Dios pero tomó la forma física de hombre, con todas nuestras debilidades y vulnerabilidad.

Juan sigue diciendo que Jesús era “lleno de amor y fidelidad inquebrantables.” Otra versión de la Biblia dice que él era lleno de gracia y verdad. De cualquier forma, vemos el corazón de Dios que está representado en Jesús, el Dios-hombre. Es como si Dios ha alcanzado a dentro de su mismo y nos dio su propio corazón cuando nos mandó a Jesús. Él nos enseñó quien era él y lo que es importante para él – no con poder y autoridad terrenal, pero amor, misericordia, y verdad.

Pregunte: ¿Qué es lo que piensas que Juan quiere decir cuando dice, “

Es verdad que Jesús hizo muchos milagros en su vida. Pero aunque muchos lo vieron sanar a los enfermos, dar la vista a los ciegos, dar de comer a 5,000 personas, y resucitar a los muertos, la mayoría de ellos no lo aceptaron como el hijo de Dios.

La gloria verdadera de Cristo se manifestó en el Calvario en la cruz: cuando el Dios quien había creado el mundo estaba siendo brutalmente herido para pagar el precio por los pecados de toda la gente. Y tres días después, él resucitó victoriosamente de la muerte. Esta es la gloria verdadera. Pero es la gloria que requiere “ojos de fe” para verla.

v. 15

Juan el bautista desempeñó un papel muy importante cuando apuntar a Jesús al mundo. Después de siglos de oscuridad espiritual, el papel de Juan era para despertar los ojos espirituales de la gente a la luz de Cristo.

v. 16

Pregunte: ¿Qué bendiciones nos trajo Jesús?

El hecho que Dios descendió como uno de nosotros es comprobante que él nos ama. Pero Él era nuestro cordero expiatorio, como Juan dice en versículo 29: “¡Miren, éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!”

Esta es la bendición sobre todas las bendiciones: que somos salvos de condenación eterna porque Dios nos ama tanto.

Las bendiciones que Jesús trae a nuestras vidas cuando le conocemos son interminables.

v. 17

Versículo 17 refiere a las leyes que Dios dio a su gente en el antiguo testamento. Parece que Juan esta comparando la ley al “amor y fidelidad inquebrantables... por medio de Jesucristo.” Porque la gente de Dios no podía obedecer sus leyes, él tuvo que hacer una mejor manera para que recibiéramos la salvación. Jesús era esa mejor manera.

Romanos 8:3-4 dice:

Porque Dios ha hecho lo que la ley de Moisés no pudo hacer, pues no era capaz de hacerlo debido a la naturaleza del hombre pecador: Dios envió a su propio Hijo en condición semejante a la del hombre pecador y como sacrificio por el pecado, para de esta manera condenar al pecado en la propia naturaleza humana. Lo hizo para que nosotros podamos cumplir lo que la ley ordena, pues ya no vivimos conforme a la naturaleza del hombre pecador sino conforme al Espíritu.

v. 18

Hasta que Jesús vino, nadie había visto a Dios directamente. Diferentes personas habían visto visiones, ángeles, sarsa ardiente, y otras expresiones de Dios, pero Jesús es la mejor expresión de quien es Dios.

Aplicación

¿Qué diferencia hace en su vida el saber que Jesús haya sido uno de nosotros?

Jesús se puede relacionar con lo que nos pasa. Él no es un Dios distante. Él puede compadecerse con nosotros porque él ha sido uno de nosotros. Esto debe ayudarnos a desarrollar una relación íntima con el Dios que nos ama tanto que se hizo “siervo humilde” (Filipenses 2:7).

También, es importante saber exactamente lo que creemos acerca de Jesús así tendremos una respuesta cuando alguien nos pregunte lo que creemos. En este día la gente cree muchas diferentes cosas acerca de Jesús: debemos saber lo que creemos; que él es Dios quien se hizo hombre, y murió en la cruz por nuestros pecados, que resucitó de la muerte, y mora en los corazones de los que creen en él.